

Nocturna II

Cuando un muro gris,
cuando todos los suspiros,
cuando la luna en el río,
cuando las lágrimas de vino.

Cuando el aire ennegrecido,
cuando la herida perpetua,
cuando la cuna del tiempo,
cuando un beso áspero.

Cuando los hombros cansados,
cuando un otoño lejano,
cuando los ojos rejos y rojos,
cuando un racimo sin nombre.

Cuando una palabra muda,
cuando una respuesta inútil,
cuando una tumba de esperanzas,
cuando el cadáver de un milagro.

Y sobre todo,
donde la noche.

Manos

Brasa nostálgica, encorvada sobre mi cuerpo,
entrepierna de oasis, usándome,
Perdida /gimiendo
gemidos /perdidos:
¡es tu culpa por recorrer
los laberintos de mis perversiones!

Tu aliento amputado en mi frente,
mi expresión espejando tu deseo
y nuestra boca que nos une
en incalculables torbellinos
de pechos que se rozan y de
piernas que se nadan
mientras mi mano / se ahoga.

Tu pelo atrapa mi cara,
asesina sogá, que vive demasiado /
cerca de donde los abismos se dejan caer
y el eco de un sonido me llena de placer,

¡son tus gritos al caer por los precipicios de mis manos!